

¿Presidente priísta?

Esteban Moctezuma Barragán

El próximo Presidente de la República no necesariamente será del PRI. Quien piense que el 2012 será una proyección lineal de la elección del domingo pasado, es alumno de Fukuyama con su "fin de la historia".

No caigamos en un juego de espejos. Me refiero a que la "aplastante victoria" en estas elecciones, no es tan aplastante, ni tan victoriosa, porque solamente 16% del electorado votó PRI.

El 84% de los electores no votó por ellos. Solamente los apoyó 12.6 de un padrón de 77.5 millones de electores. Esos votos, en términos absolutos, no son suficientes para ganar la Presidencia. ¿Cómo hará el PRI para ampliar su base electoral en 2012? ¿Cómo convencer al electorado del DF, en donde no ganó nada? ¿Qué inconformidad demuestra la alta abstención?

Para que el PRI gane el 2012 debe tocar "por nota".

Recordemos que, a la mitad del sexenio pasado, hubo un importante ascenso electoral priísta pero, en 2006, no obtuvo la Presidencia, sino un tercer lugar.

El PRI debe aprender de sus errores. Cosa en la que es lento.

Primero, el de la selección interna del candidato. En vez de escoger al mejor, Roberto Madrazo se impuso y desbarrancó al partido, ya que era el candidato con más rechazo. Esto deberá cambiar.

Segundo, la relación con el Presidente. En vez de apoyarlo, hubo una oposición sistemática a Fox.

Justo cuando la opinión sobre el Presidente estaba en picada, fue rescatado, ni más, ni menos que por el PRI en el Senado, ya que, al negarle un permiso para viajar a EU, le dio la gran oportunidad de justificarse con la famosa frase "no me dejan gobernar", lo que le significó su repunte en el apoyo ciudadano.

Pegar al Presidente en México se castiga. Recordemos cómo AMLO perdió muchísi-

mos votos por haberle llamado "chachalaca" a Vicente Fox.

El PRI, para buscar la Presidencia, deberá hacer dos cosas: evitar una guerra interna y apoyar al presidente Calderón. De lo contrario, se tropezará con la misma piedra que en el 2006.

Pero lo anterior no será fácil. Ante la mirada de los aspirantes priístas a la Presidencia, lo que se interpone entre cada uno de ellos y la silla presidencial, son sus compañeros de partido, lo que se puede traducir en una lucha de poder al interior del PRI en donde todos pierdan.

Para que todos ganen se necesita un acuerdo político interno que sólo lograba el PRI bajo la batuta presidencial. ¿Podrá lograrlo sin la línea presidencial y con madurez democrática?

Por otra parte, aunque el PRI decida apoyar al presidente Calderón, éste buscará su respaldo en temas importantes para México, pero impopulares para el electorado, como el IVA a alimentos y medicinas, o la búsqueda de nuevos esquemas de participación privada en el sector energético.

Si no se aprueban las reformas, el Presidente podrá volver al "no me

dejan gobernar".

Paradójicamente, antes del 5 de julio, en el Congreso no se podía identificar claramente un culpable. Hoy, el PRI puede parecer responsable de todo lo que se atore.

No menospreciemos el crecimiento del voto blanco. Ha surgido una nueva fuerza electoral, hoy dispersa, que, organizada y canalizada, puede cambiar radicalmente el panorama.

En política, tres años son una eternidad, pero el año más difícil, no para el PRI, no para el PAN, sino para México, será el 2010, porque puede aglutinar la inconformidad mostrada el 5 de julio, con fuerzas subversivas en contra del orden establecido y en esa dinámica, todo estará en juego, incluso la próxima Presidencia.

emoctezuma@tvazteca.com.mx

Presidente ejecutivo de Fundación Azteca

**EL PRI, PARA GANAR
EN 2012, DEBERÁ
EVITAR UNA GUERRA
INTERNA Y APOYAR
AL PRESIDENTE
CALDERÓN**

